

## ¿La venganza nunca es buena?

RuGal.

Hace unos días salí a comer con un amigo en un pequeño lugar de tortas donde se escuchaba una retransmisión del programa número uno de la televisión humorística en los 80s, “El Chavo”.

Conversando, recordamos algunos de los capítulos emblemáticos del programa e hicimos alusión a uno donde Don Ramón dice la frase “La venganza nunca es buena, mata el alma y la envenena”. En este pequeño trabajo, trataremos de responder si la venganza es mala o si es buena, tomando como parámetro las consecuencias positivas o negativas de la persona vengadora.

En primer lugar, es necesario determinar lo que significa la venganza. Buscando en la RAE, ésta es definida como: “la satisfacción que se toma del agravio o daño recibidos, es una revancha, ajuste, desquite, represalia o resarcimiento.”

De lo anterior podemos desplegar algunos elementos necesarios para realizar una venganza. Primero, es necesario que recibamos un agravio o daño, esto puede causarlo un sinnúmero de situaciones, dependiendo de la persona; segundo, de manera natural buscamos qué hacer con el daño recibido, siendo una de las opciones realizar alguna acción que nos genere satisfacción en aras de sentirnos mejor, pudiendo éstas estar encaminadas a generar un daño que resulte proporcional al recibido en un ejercicio de autoevaluación.

Como ejemplo, pensemos en una persona a la que su pareja le fue infiel, causándole un fuerte dolor emocional y, en consecuencia, decide no terminar la relación, sino pagarle con la misma moneda y ser infiel en la búsqueda de causar un daño semejante al que sufrió. En caso de obtener una satisfacción producto de lo ocasionado, se habría obtenido venganza.

Cabe destacar que, al menos de la definición de la palabra, no se despliega que para obtener o realizar un acto de venganza se tenga que causar un daño en específico a la persona que nos provocó dolor a nosotros, pues la venganza tiene que ver con una satisfacción derivada del incidente recibido. Es decir, si una persona que sufrió daño a causa de una infidelidad decide ir a terapia psicológica y después de ello obtiene una satisfacción por sentirse mejor, también habría completado una venganza.

De lo anterior, podemos concluir que la venganza puede considerarse como buena en tanto que nos genera una satisfacción que no involucre más agresión. No obstante, es indispensable distinguir la posibilidad de que, podemos completar

este acto de manera “positiva” permitiéndonos satisfacer nuestro sentido de justicia y generarnos un estado de gusto al enfocarnos en nuestra capacidad de autocuidado y empatía; mientras que, de manera “negativa” perpetuará un ciclo de violencia y resentimiento al estar enfocados en la obtención de satisfacción mediante provocar daño a otros.

Aunque culturalmente la venganza se entiende como algo malo, investigando un poco más puede resultar que esta acción de revancha no necesariamente tiene que ser mala, sino que acepta más de un significado dependiendo de la manera en la que la efectuamos, atendiendo a la connotación positiva o negativa de la misma considerando las posibles consecuencias a corto y largo plazo.